



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

## **Grupo Temático N° 7: Juventud y trabajo**

**Coordinadoras: María Eugenia Martín, Ada Freytes Frey y Verónica Millena**

---

### **Ingreso familiar, educación y oportunidades laborales de los jóvenes. Particularidades del Aglomerado San Luis<sup>1</sup>**

**Autor/a: Elizabeth Pasteris**

**E-mail: lizzipasteris@gmail.com**

**Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales,  
Universidad Católica Cuyo**

**Autor/a: Gonzalo Solavallone**

**E-mail: gonzasolava@gmail.com**

**Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Cuyo**

Palabras claves: Trabajo – Jóvenes – Educación

### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es analizar las asimetrías en las oportunidades laborales de las personas, según sean jóvenes o adultas, en el caso del Aglomerado San Luis, Argentina. Se busca identificar la influencia de determinantes relevantes según la literatura, como el ingreso per cápita familiar y el nivel educativo.

Se demuestra que, entre 2003 y 2018, los jóvenes sufrieron elevadas asimetrías en las tasas de desocupación, que duplican al conjunto de la población económicamente activa. No hubo ningún momento en que los jóvenes presentaran mejores indicadores laborales que los adultos. Por otra parte, el nivel educativo resultó un determinante significativo de su probabilidad de inserción en el mercado laboral y el ingreso per cápita familiar un determinante de las posibilidades de acceder a educación de calidad.

### **I. Introducción<sup>2</sup>**

---

<sup>1</sup> Se agradece especialmente el asesoramiento y colaboración del Dr. Ricardo Silvera, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Católica de Cuyo,

<sup>2</sup> Una versión preliminar de esta investigación se presentó en el IX Pre Congreso Regional de Especialistas en estudios del trabajo (UNCuyo, 2019). Se agradecen todos los comentarios y sugerencias recibidos en ese marco.



La literatura especializada ha ido revelando información acerca de los jóvenes, quienes conforman uno de los grupos más vulnerables del mundo del trabajo (Jacinto y Chitarroni, 2010; Pérez, 2010, Muñiz Terra et. al, 2017, entre otros). Sus probabilidades de inserción laboral, así como las condiciones en que se desenvuelven en sus puestos de trabajo, resultan más precarias que las correspondientes a la población adulta.

Centrándonos en su posición dentro de la estructura de oportunidades socio-laborales de Argentina, el panorama es negativo según los especialistas. Un extenso debate académico ha concluido que los jóvenes tienen mayores dificultades que los adultos para acceder a un empleo, así como mayor inestabilidad laboral una vez que lo han conseguido. Esta investigación establece que la afirmación también es válida para la provincia de San Luis.

Asimismo, el nivel de instrucción formal ha sido considerado un importante condicionante de las trayectorias laborales de la población joven (Salvia y Miranda, 2003; Bonfilio, Tinoboras y van Raap, 2008; entre otros). Los factores socioeconómicos de origen, por otra parte, han sido considerados como importantes condicionantes de las oportunidades laborales de la población joven, ya que los sitúan desde un comienzo en situación de ventaja o desventaja (Salvia y Miranda, 2003; Bonfilio, Tinoboras y van Raap, 2008; entre otros). Con fundamento en esta línea argumental, se realiza la presente investigación.

Se espera que las conclusiones permitan dar mayor precisión tanto a las afirmaciones sobre características y oportunidades laborales de los jóvenes, como a las medidas de política económica a implementar. En efecto, las heterogeneidades no identificadas, así como el desconocimiento de sus factores determinantes, pueden llevar a propuestas equivocadas para algunos estratos internos.

## **II. Metodología y base de datos**

Para realizar el análisis empírico se construyó una base de datos específica a partir de las respectivas bases de metadatos de la Encuesta Permanente de Hogares, seleccionando Aglomerado San Luis, categoría “personas”, ondas trimestrales de los años 2003 a segundo trimestre de 2018. Como resultado de la revisión de la literatura, se decidió definir como “jóvenes” al grupo de residentes en el Aglomerado con edades entre 15 y 30 años inclusive. Este rango etario permite diversos análisis, tanto del grupo completo como de estratos internos. En consecuencia, se extrajeron las observaciones correspondientes a personas de entre 15 y 30 años de edad inclusive, con todos sus atributos. Cada observación representa un joven, en un trimestre determinado, con un conjunto de atributos que lo caracterizan desde el punto de vista económico y social.



En primer término, se estudia la evolución de los grandes indicadores del mercado: participación en la población en edad de trabajar; actividad e inactividad; empleo y desempleo; comparándose luego con la evolución de los mismos indicadores para población total del aglomerado. Las diferencias señalan la existencia de brechas o asimetrías en relación con la población adulta. En segundo término, se distingue según nivel de estudios alcanzado al abandonar el sistema educativo y, en tercer lugar, según el nivel de renta per cápita familiar. Los resultados se interpretan a la luz de diferentes teorías, restando todavía una profundización del análisis en las próximas etapas de investigación.

### III. Resultados

#### 1. Panorama general: los jóvenes y su inserción laboral

En el año 2003 residían en el aglomerado alrededor de cuarenta y ocho mil jóvenes, mientras en 2018 son un poco más de sesenta y un mil. Es decir, en quince años este grupo etario creció casi el 28%. De ellos, son unos veintiséis mil los que están empleados en la actualidad, habiendo crecido sólo el 14% en los últimos quince años. Se advierte un paulatino descenso en la participación de los jóvenes en la población en edad de trabajar, ya que han pasado de representar el 35% a significar el 31%.

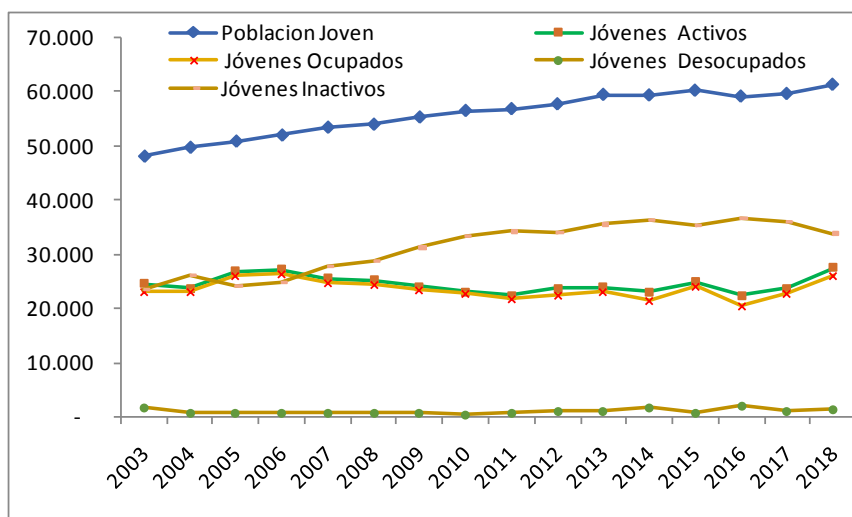
Es razonable esperar que el crecimiento de la actividad económica (fase de auge del ciclo económico) se corresponda con el incremento de las tasas de actividad y empleo, y que la caída de la economía (fase de recesión) afecte los indicadores laborales en sentido contrario. Un análisis adicional corresponde al hecho de que las fluctuaciones de la economía no repercuten de igual modo sobre los diversos grupos de trabajadores. La trayectoria del empleo de los adultos suele ser más estable que la correspondiente a la de los jóvenes, que asumen la mayor carga de las variaciones cíclicas del desempleo (Perez, P., 2010; entre otros).

En el caso del Aglomerado San Luis, la tasa de actividad del grupo joven era del 51% en 2003, cayendo al 45% en 2018. De similar modo, la tasa de empleo decreció del 48% al 43%. Las situaciones extremas, en términos de inserción en el mercado laboral, corresponden a años de bonanza y de crisis económica, respectivamente. Así, en 2005 se observa el mayor nivel de actividad (53%) y en 2016 el menor (38%). Coinciden los años de mayor nivel de empleo (2005, con el 51%) y también de menor nivel (2016, con 34%).

La menor desocupación se consiguió en el año 2010, con el 1,84%, aunque debe decirse que en 2008 y 2005 las tasas fueron también reducidas. La peor situación se presentó en el año 2016, con el 9% de jóvenes desocupados. Finalmente, la tasa de inactividad creció del 49%, al inicio del periodo, al 55%, en la actualidad. La mayor proporción de inactivos se produjo en 2016 y fue del 62%; mientras la menor se observa en 2005 y 2006, siendo del 47%.



**Gráfico 1. Indicadores de inserción laboral de la población joven  
Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH

Llama la atención la importante caída del desempleo de los jóvenes, entre extremos de la serie. Sin embargo, una visión más detenida lleva a notar que, mientras el crecimiento de la población joven es del 28% (alrededor del 1,6% anual), los ocupados aumentaron sólo un 14% (aproximadamente 0,8% anual). La diferencia se explica por la evolución de la población inactiva, que se incrementó en el 45%, esto es, 2,5% por año. El mismo fenómeno se observó para el Aglomerado en su conjunto<sup>3</sup>.

El grupo no reviste la categoría de desempleado o sólo lo hace en muy pequeña magnitud. En cambio, cuando disminuye la población joven ocupada, se incrementa la inactiva (y no la desocupada). Diversos son los motivos que pueden explicar esta circunstancia. Se encuentra evidencia de que, entre quienes no consiguen o dejan un empleo, es muy superior la proporción de los que transitan hacia la inactividad que la de quienes van al desempleo, tanto para jóvenes como para adultos.

Ciertos autores<sup>4</sup> consideran esta transición hacia la inactividad como evidencia de *turnover* voluntario, dado que quien pierde un trabajo involuntariamente habitualmente continúa en el mercado en busca de uno nuevo. Para otros autores<sup>5</sup>, en cambio, predomina el efecto desaliento, sobre todo durante periodos recesivos. La existencia de *efecto desaliento* se postuló como una razonable explicación, cuando se analizó la conducta de la población total del aglomerado. Si bien, cuando se considera sólo la

<sup>3</sup> Pasteris, E. (2017), IV Jornadas de Ciencias Económicas, Universidad Católica de Cuyo, San Luis, Argentina

<sup>4</sup> Clark y Summers (1982), entre otros.

<sup>5</sup> Barkume & Horvath (1995), entre otros.



población joven, este factor sigue teniendo validez como un determinante significativo del abandono del mercado de trabajo, deben considerarse ahora otras motivaciones. Entre ellas, se analiza en este trabajo la relación de sustitución entre estudio y trabajo en la asignación del tiempo. Otras posibles razones pueden estar dadas por las características estacionales de la demanda, conocidas por los oferentes, que llevan a que abandonen el mercado en los periodos de demanda baja.

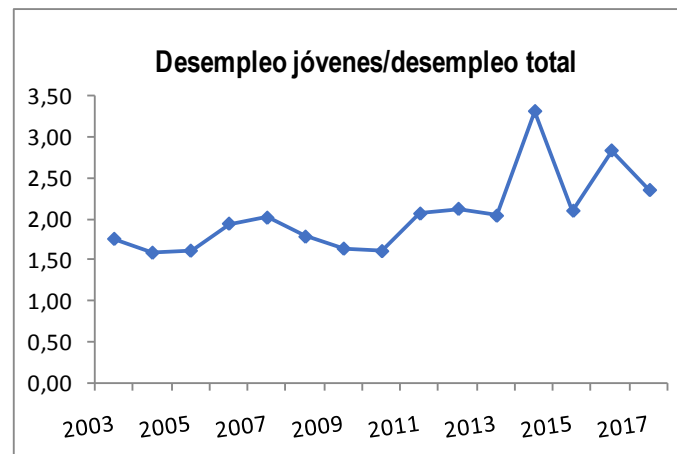
## 2. Desempleo de jóvenes vs. desempleo total

A lo largo de estos dieciséis años no se identifica ningún momento en que la tasa de desocupación juvenil resulte igual o inferior a la correspondiente a la población total. Agravando el panorama, la asimetría que perjudica al grupo resulta creciente, presentando suaves descensos en los años 2004 y 2005 y luego en 2008 a 2010 inclusive. Cabe destacar que todos son años de buen desempeño macroeconómico.

A partir de 2011 empeora la situación de los jóvenes (Gráfico 2). Esta tendencia indica que la población joven es expulsada del mercado de trabajo más rápidamente que la adulta. Diversas son las razones que pueden explicar esta situación.

En primer lugar, diversos autores (Rees, 1986; O'Higgins, 1997) argumentan que los jóvenes son más propensos que los adultos a cambiar voluntariamente de empleo. Dado que realizan sus primeras experiencias y aún no conocen de qué manera la naturaleza de los puestos disponibles se acerca a sus preferencias, buscan el puesto que se adapte de mejor modo a sus capacidades y expectativas. El costo de oportunidad de la búsqueda laboral, se argumenta, es menor para los jóvenes, ya que por lo general tienen salarios más bajos. Además, es menos probable que necesiten el ingreso para sostener una familia. Las teorías de *job matching* (Jobanovic, 1979) y de *job shopping* (Johnson, 1978) se direccionan en este sentido.

**Gráfico 2. Evolución de la asimetría en el desempleo de la población joven  
Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**





|                           | 2003  | 2004  | 2005  | 2006  | 2007  | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  | 2015  | 2016  | 2017  | 2018  |
|---------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Tasa desocupación jóvenes | 6,59% | 3,23% | 2,60% | 3,19% | 3,13% | 2,39% | 3,30% | 1,84% | 3,71% | 4,73% | 4,11% | 7,02% | 3,54% | 9,15% | 4,66% | 4,67% |
| Tasa desocupación total   | 3,75% | 2,03% | 1,61% | 1,64% | 1,55% | 1,34% | 2,01% | 1,15% | 1,79% | 2,22% | 2,01% | 2,11% | 1,68% | 3,22% | 1,98% | 0,00% |
| Relación jóvenes/total    | 1,76  | 1,59  | 1,61  | 1,95  | 2,02  | 1,79  | 1,64  | 1,61  | 2,07  | 2,13  | 2,04  | 3,32  | 2,10  | 2,84  | 2,36  |       |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH

Sin embargo, si ésta fuera la explicación, en periodos de bonanza económica, cuando hay mayor demanda de trabajo, la asimetría debería crecer. En el caso del aglomerado San Luis, en cambio, disminuye.

Una explicación alternativa al fenómeno, persistentemente observado a lo largo de los últimos dieciséis años, se presenta a continuación<sup>6</sup>. Ante una baja en la demanda agregada, o en las ventas propias de la empresa, los jóvenes resultan ser los primeros en perder su puesto. Los menores costos de rotación respecto de los adultos motivan, en buena medida, esta decisión. Esta justificación se refuerza si es que la empresa requiere de trabajadores con formación específica, ya que es probable que la hayan adquirido en mayor medida los empleados más antiguos, es decir, los adultos. Es razonable esperar que la firma no despidan a un trabajador capacitado si es que tiene expectativas de que la recesión general o la disminución de ventas propias se reviertan en el futuro. En ese caso, si bien un nuevo agente seguramente significará menores costos salariales, la capacitación necesaria podría superar el ahorro en sueldos, además de requerir tiempo para alcanzar la experticia requerida. Como consecuencia, aquellos empleados que poseen una formación específica para la empresa, habitualmente los más antiguos, tienen un resguardo adicional al legal contra el despido.

Lindbeck y Snower basan su análisis en la existencia de costos de rotación. Asumen que estos costos crean rentas y fuerte poder de negociación para los empleados experimentados y estables (*insiders*), situación que los protege de eventuales despidos. Cabe destacar, por otra parte, que los *outsiders* están integrados tanto por los desocupados como por aquellos ocupados con un empleo inestable en el sector secundario o informal de la economía. Esta distinción resalta la posición asimétrica de ambos grupos en términos de poder de mercado. Los costos de rotación, según plantean los autores, no se originan exclusivamente en los costos de contratación<sup>7</sup> y de despido<sup>8</sup>. Existe un segundo tipo de costos de rotación, consecuente de la conducta de los *insiders*, que pueden rehusarse a colaborar (ser hostiles) con los nuevos ingresantes (*outsiders*). Como resultado de esta falta de cooperación, la productividad del nuevo empleado puede ser tan baja que lleve a la empresa a desistir de la incorporación.

<sup>6</sup> Pérez, P. (2010) propone la teoría en el marco del análisis del caso argentino.

<sup>7</sup> Se trata de un tipo específico de costos de transacción, que resulta de las tareas de búsqueda, selección y entrenamiento de los nuevos empleados.

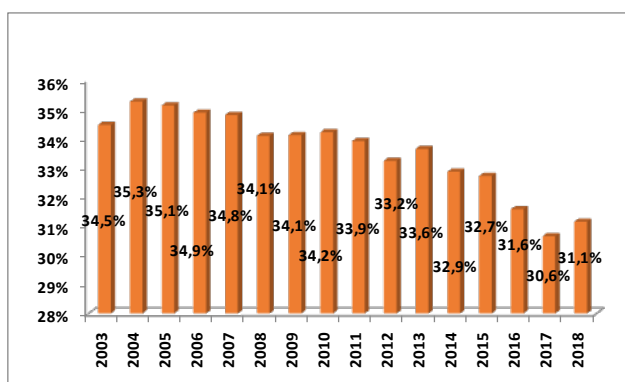
<sup>8</sup> Como los anteriores, son costos de transacción y surgen, básicamente, del estudio previo a la decisión más las indemnizaciones.



Adicionalmente, mientras la contratación y el despido se producen sólo una vez, los costos vinculados a la no cooperación pueden mantenerse durante varios periodos. De esta manera, los trabajadores con más antigüedad (presumiblemente adultos) ven protegidos sus puestos por los altos costos de rotación que conlleva la incorporación, actual o esperable, de un nuevo empleado.

Es importante tener presente que, tanto la asimetría en la tasa de desempleo como su evolución creciente, no sólo pueden estar originadas en alguna, o varias, de las razones mencionadas. La oferta de trabajo de un grupo etario depende de la evolución demográfica del grupo y de las normas de participación en el mercado de trabajo que, a su vez, están condicionadas por el contexto económico, social y cultural. Si existe una mayor cantidad de jóvenes que ingresan al mercado laboral, mayor será la presión de la oferta sobre la demanda. Por ello, el mayor nivel de desempleo podría deberse, en alguna medida, a la mayor oferta de trabajo, originada en razones demográficas, que determinen un crecimiento superior en el segmento de jóvenes en edad de trabajar, o en un mayor incremento de su participación (tasa de actividad) en el mercado de trabajo.

**Gráfico 3. Participación de jóvenes en la población en edad de trabajar**  
**Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Participación             | 2003    | 2004    | 2005    | 2006    | 2007    | 2008    | 2009    | 2010    | 2011    | 2012    | 2013    | 2014    | 2015    | 2016    | 2017    | 2018    |
|---------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Población apta p/trabajar | 139.502 | 141.004 | 144.816 | 149.072 | 153.590 | 158.441 | 162.255 | 165.333 | 167.783 | 173.879 | 176.990 | 180.881 | 184.356 | 187.578 | 194.821 | 197.173 |
| Participación de Jóvenes  | 34,46%  | 35,26%  | 35,12%  | 34,87%  | 34,80%  | 34,08%  | 34,10%  | 34,21%  | 33,91%  | 33,23%  | 33,64%  | 32,85%  | 32,71%  | 31,57%  | 30,64%  | 31,14%  |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH

Claramente, el crecimiento demográfico del segmento joven no ha sido superior al de adultos en edad de trabajar, ya que su participación en la población total se mantiene estable durante los primeros años, declinando a partir del año 2011, tendencia que se mantiene hasta el 2018 inclusive.

**Cuadro 1. Evolución de las tasas de actividad total y de jóvenes**



### Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018

|                        | 2003   | 2004   | 2005   | 2006   | 2007   | 2008   | 2009   | 2010   | 2011   | 2012   | 2013   | 2014   | 2015   | 2016   | 2017   | 2018   |
|------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Tasa actividad jóvenes | 51,21% | 47,71% | 52,68% | 52,44% | 47,90% | 46,54% | 43,46% | 40,89% | 39,66% | 41,01% | 40,17% | 38,79% | 41,16% | 37,96% | 39,68% | 44,79% |
| Tasa actividad total   | 42,55% | 42,50% | 44,38% | 44,33% | 42,20% | 41,42% | 40,56% | 39,16% | 38,68% | 40,42% | 39,59% | 39,80% | 40,80% | 39,91% | 40,08% | 0,00%  |
| Relación jóvenes/total | 1,20   | 1,12   | 1,19   | 1,18   | 1,13   | 1,12   | 1,07   | 1,04   | 1,03   | 1,01   | 1,01   | 0,97   | 1,01   | 0,95   | 0,99   |        |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH.

En relación con el segundo de los motivos mencionados, se observa que la inserción en el mercado laboral es decreciente desde el año 2007 y la relación con la tasa de actividad total del aglomerado cae sostenidamente a partir del mismo año. La excepción es 2018, cuando se manifiesta una fuerte incorporación de jóvenes a la oferta de trabajo.

En consecuencia, el crecimiento asimétrico de la oferta de trabajo, ya sea por razones demográficas o por un mayor crecimiento de su tasa de actividad, no son razones que expliquen el mayor nivel de desempleo juvenil.

Finalmente, se afirma que para los jóvenes la probabilidad de que al momento de ingresar al mercado de trabajo transiten un periodo de desempleo antes de encontrar un empleo es mayor que para los adultos. Esto es así porque habitualmente son aspirantes sin experiencia, sin conocimiento de la forma de buscar trabajo y sin referencias concretas que acrediten su desempeño en el mundo laboral.

No todos los jóvenes disponen de iguales oportunidades de acceso al mercado laboral. El panorama podría ser heterogéneo al separar estratos dentro de este rango etario<sup>9</sup>. Para contrastar esta hipótesis, en primer lugar, se estratifica por edad<sup>10</sup> y, en segundo término, por nivel de estudios alcanzado al abandonar el sistema educativo. Es importante investigar si esta población, habitualmente tratada como homogénea, realmente lo es, ya que de no ser así, tanto las afirmaciones sobre su conducta y características, como las medidas de política económica resultarán equivocadas para algunos de los estratos que la integran.

### 3. Rangos etarios

Con el objetivo de estudiar la posible heterogeneidad de la población joven, se la dividió en tres segmentos etarios: de 15 a 19 años; de 20 a 24 y, finalmente, de 25 a 30 años. Los estratos mencionados tienen tamaños muy similares: 34%, 34% y 32%, son los promedios respectivos de participación en el grupo total. Se advierte un suave

<sup>9</sup> Es frecuente distinguir entre adolescentes (15 a 19 años) y jóvenes plenos, a partir de 20 años.

<sup>10</sup> Otras características relevantes son el carácter de jefe de hogar o no; el género y el origen social. Estos aspectos se abordarán en las próximas etapas de esta investigación.



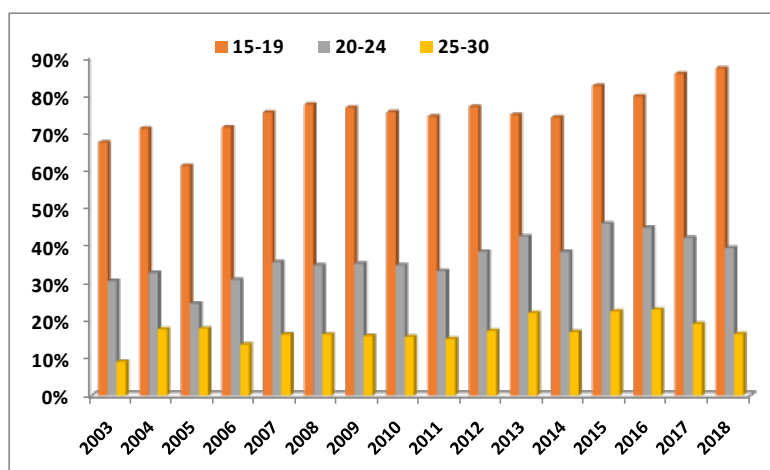


descenso del primero de los segmentos, que en los últimos años representa alrededor del 31% de la población joven del aglomerado.

Como característica central, debe decirse que los de menor edad, usualmente denominados *adolescentes*, en su mayoría están obteniendo instrucción formal; mientras a partir de los 20 años la concurrencia disminuye progresivamente. En la actualidad, el 87% de los adolescentes del aglomerado está capacitándose de este modo, observándose un crecimiento sostenido, ya que en los primeros años del siglo lo hacía alrededor del 70%.

La diferencia con los restantes segmentos es importante. La participación de quienes se capacitan formalmente es del 40% en la actualidad, para quienes tienen hasta 24 años, y del 16% para quienes superan esta edad. En ambos estratos, la proporción de jóvenes que estudia resulta creciente, aunque el incremento es superior entre los jóvenes de mayor edad (las respectivas participaciones eran del 30% y del 9%, respectivamente, en el año 2003). Como común denominador, en estos dos estratos disminuye la asistencia a un establecimiento educativo en los últimos tres años. La mayor proporción de estudiantes se produjo en 2015.

**Gráfico 4. Jóvenes que estudian**  
**Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**  
**Participación en el total de jóvenes del rango etario**



| Edad  | 2003  | 2004  | 2005  | 2006  | 2007  | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  | 2015  | 2016  | 2017  | 2018  | Media |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 15-19 | 67,2% | 70,9% | 61,0% | 71,2% | 75,2% | 77,3% | 76,4% | 75,2% | 74,1% | 76,6% | 74,5% | 73,9% | 82,2% | 79,5% | 85,5% | 86,9% | 75,5% |
| 20-24 | 30,4% | 32,5% | 24,4% | 30,7% | 35,4% | 34,5% | 35,0% | 34,5% | 33,1% | 38,2% | 42,3% | 38,1% | 45,6% | 44,5% | 41,9% | 39,2% | 36,3% |
| 25-30 | 9,0%  | 17,6% | 17,8% | 13,5% | 16,2% | 16,2% | 15,8% | 15,6% | 15,1% | 17,2% | 21,9% | 16,9% | 22,3% | 22,8% | 19,0% | 16,3% | 17,1% |
| Total | 36,1% | 41,1% | 35,1% | 38,6% | 42,8% | 43,3% | 42,1% | 41,8% | 41,4% | 46,0% | 46,9% | 43,8% | 49,6% | 47,4% | 47,7% | 49,0% | 43,3% |

*Fuente:* elaboración propia sobre la base de EPH.

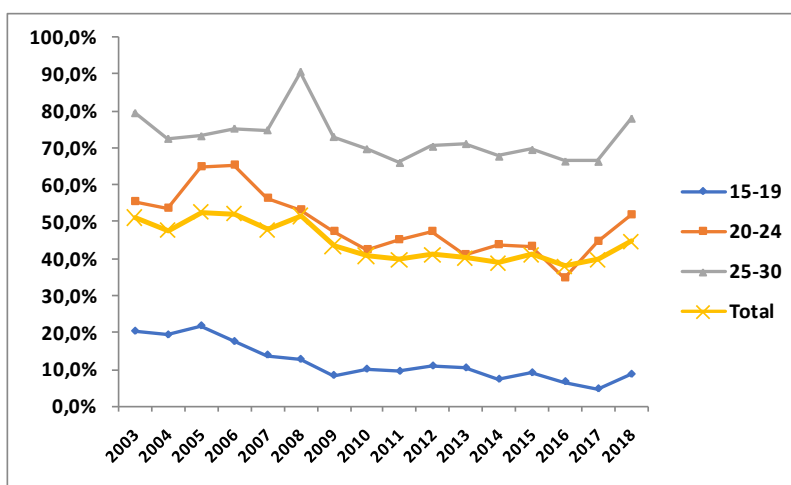
#### a. Actividad



Se evidencian realidades sustancialmente distintas, tanto en términos de nivel medio de actividad laboral como en relación con su evolución durante el periodo en estudio. En efecto, la participación en el mercado de trabajo es muy inferior en la población de 15 a 19 años, lo que se interpreta como una buena señal, ya que la explicación está dada por la dedicación con exclusividad a los estudios de nivel secundario<sup>11</sup>. Sólo el 10,5% de los estudiantes era parte del mercado laboral en el año 2003, y apenas el 5% en 2018. La tasa de actividad, asimismo, es siempre decreciente, pasando de una quinta parte en 2003 a menos de una décima parte en el año 2018.

La incorporación al mercado laboral se incrementa significativamente con la edad, alcanzando en la actualidad alrededor del 50% en el segmento de 20 a 24 años y casi el 80% en los jóvenes de 25 a 30 años. En estos dos estratos, la evolución durante el periodo resulta similar y, por otra parte, muy diferente del comportamiento de los adolescentes. En términos generales, crece en los periodos de auge y cae en los de recesión, siendo el año 2016 el de peor desempeño.

**Gráfico 5. Evolución tasa de actividad de la población joven, según grupos etarios**  
**Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Rango | 2003  | 2004  | 2005  | 2006  | 2007  | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  | 2015  | 2016  | 2017  | 2018  | 2018/2003 |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| 15-19 | 20,4% | 19,4% | 21,8% | 17,6% | 13,9% | 12,8% | 8,4%  | 10,1% | 9,5%  | 11,0% | 10,5% | 7,4%  | 9,1%  | 6,7%  | 4,8%  | 8,7%  | 42,9%     |
| 20-24 | 55,4% | 54,0% | 65,2% | 65,5% | 56,6% | 53,2% | 47,6% | 42,7% | 45,1% | 47,5% | 41,3% | 43,7% | 43,2% | 34,9% | 44,6% | 52,1% | 94,0%     |
| 25-30 | 79,5% | 72,7% | 73,3% | 75,4% | 74,9% | 90,5% | 73,1% | 69,9% | 66,2% | 70,5% | 71,3% | 67,9% | 69,7% | 66,6% | 66,5% | 78,0% | 98,1%     |
| Total | 51,2% | 47,7% | 52,7% | 52,4% | 47,9% | 51,7% | 43,5% | 40,9% | 39,7% | 41,0% | 40,2% | 38,8% | 41,2% | 38,0% | 39,7% | 44,8% | 87,5%     |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH.

<sup>11</sup> Las reales posibilidades de inserción, dados los requerimientos de la demanda, así como la conveniencia de trabajar y estudiar simultáneamente, para el grupo adolescente, no serán tratados en profundidad en este documento.

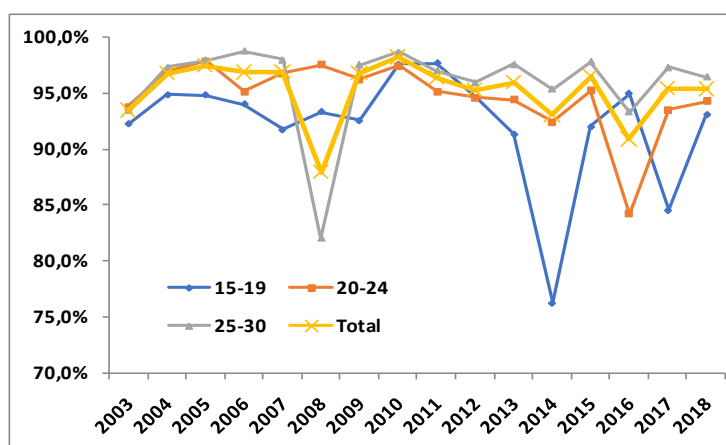


Se evidencia también que, a medida que los jóvenes crecen, si bien se incrementa su incorporación al mercado laboral no sucede lo mismo con la proporción de estudiantes activos en este mercado. Mientras en 2003 era del 27 % para el rango de 20 a 24 años, y de 50% para el restante; en 2018 estos porcentajes descienden al 22% y 48%, respectivamente.

### b. Ocupación

Los niveles de ocupación son habitualmente elevados, con muy pocas excepciones. Debe advertirse que, incluso considerando el escaso nivel de actividad del estrato de menor edad, éste muestra siempre el más bajo nivel de ocupación, y también las peores crisis. Es el segmento que se diferencia de los otros dos. Nuevamente, el empleo crece con la edad, siendo el segmento de 25 a 30 años el que muestra el mejor desempeño y las menores crisis.

**Gráfico 6. Evolución del nivel de ocupación de la población joven, por grupos etarios Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Rango | 2003  | 2004  | 2005  | 2006  | 2007  | 2008  | 2009  | 2010  | 2011  | 2012  | 2013  | 2014  | 2015  | 2016  | 2017  | 2018  | 2018/2003 |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-----------|
| 15-19 | 92,2% | 94,9% | 94,8% | 94,0% | 91,7% | 93,3% | 92,5% | 97,6% | 97,6% | 94,6% | 91,3% | 76,2% | 92,0% | 94,9% | 84,5% | 93,1% | 101,0%    |
| 20-24 | 93,7% | 96,9% | 97,8% | 95,1% | 96,8% | 97,5% | 96,2% | 97,4% | 95,1% | 94,6% | 94,3% | 92,4% | 95,2% | 84,2% | 93,5% | 94,3% | 100,6%    |
| 25-30 | 93,5% | 97,3% | 97,9% | 98,8% | 97,9% | 82,0% | 97,5% | 98,7% | 96,9% | 96,0% | 97,6% | 95,3% | 97,8% | 93,3% | 97,3% | 96,4% | 103,1%    |
| Total | 93,4% | 96,8% | 97,4% | 96,8% | 96,9% | 87,9% | 96,7% | 98,2% | 96,3% | 95,3% | 95,9% | 93,0% | 96,5% | 90,9% | 95,3% | 95,3% | 102,1%    |

*Fuente:* elaboración propia sobre la base de EPH.

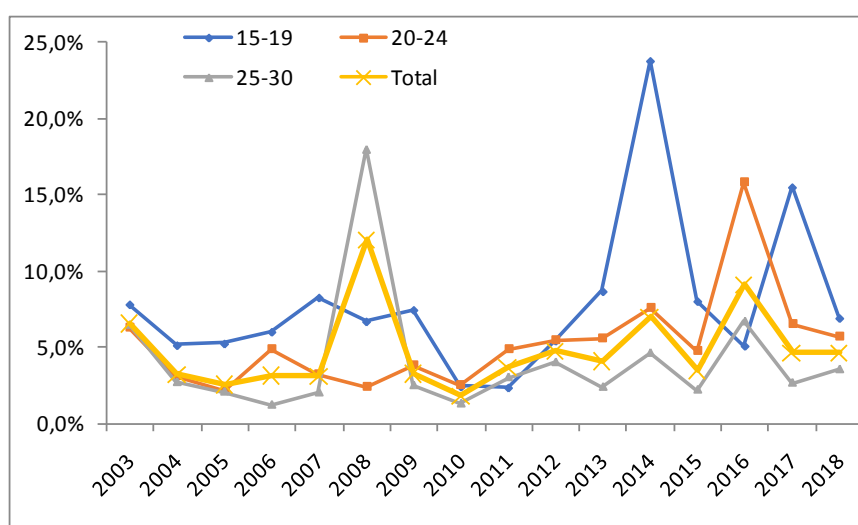
### c. Desocupación

En relación con los niveles y la evolución de la desocupación, debe decirse que resultan siempre superiores los valores del grupo de adolescentes y menores los del grupo de 25



a 30 años. El desempleo de los dos estratos más jóvenes resulta siempre superior al del grupo en su conjunto y lo contrario ocurre con los mayores<sup>12</sup>.

**Gráfico 6. Evolución del nivel de desocupación de población joven, por grupos etarios  
Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Rango | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008  | 2009 | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 | 2014  | 2015 | 2016  | 2017  | 2018 |
|-------|------|------|------|------|------|-------|------|------|------|------|------|-------|------|-------|-------|------|
| 15-19 | 7,8% | 5,1% | 5,2% | 6,0% | 8,3% | 6,7%  | 7,5% | 2,4% | 2,4% | 5,4% | 8,7% | 23,8% | 8,0% | 5,1%  | 15,5% | 6,9% |
| 20-24 | 6,3% | 3,1% | 2,2% | 4,9% | 3,2% | 2,5%  | 3,8% | 2,6% | 4,9% | 5,4% | 5,7% | 7,6%  | 4,8% | 15,8% | 6,5%  | 5,7% |
| 25-30 | 6,5% | 2,7% | 2,1% | 1,2% | 2,1% | 18,0% | 2,5% | 1,3% | 3,1% | 4,0% | 2,4% | 4,7%  | 2,2% | 6,7%  | 2,7%  | 3,6% |
| Total | 6,6% | 3,2% | 2,6% | 3,2% | 3,1% | 12,1% | 3,3% | 1,8% | 3,7% | 4,7% | 4,1% | 7,0%  | 3,5% | 9,1%  | 4,7%  | 4,7% |

*Fuente:* elaboración propia sobre la base de EPH.

#### 4. Educación, ingreso familiar y empleo

##### a. Marco teórico

En las últimas décadas, la evidencia empírica ha puesto de manifiesto que, entre otras variables, el nivel de instrucción formal es un factor importante a la hora de explicar la productividad del trabajo, los niveles salariales y los flujos de entrada y salida del mercado laboral. Numerosos economistas han tratado de explicar la relación causal entre educación, empleo y salarios, lo que ha dado lugar a un buen número de formulaciones teóricas, cada una con un enfoque analítico propio.

<sup>12</sup> Con algunas excepciones: en el año 2008, el nivel de desocupación del estrato de 25 a 30 años es superior al del grupo en conjunto y lo contrario ocurre con el segmento de 20 a 24 años; por otra parte, las grandes oscilaciones del estrato de adolescentes hace que su nivel de desocupación resulte inferior al promedio en 2008 y 2016.



Centrando la atención en los principales aportes teóricos, puede afirmarse que todos ellos sostienen que existe una influencia positiva del nivel de instrucción formal en las oportunidades laborales, condiciones salariales y calidad de los puestos de trabajo. El efecto previsto por la teoría del capital humano no difiere sustancialmente de las predicciones de las teorías credencialista o institucionalista<sup>13</sup>. Siempre se espera que los individuos más educados accedan a los mejores empleos. No obstante, los diferentes enfoques proporcionan distintas interpretaciones sobre el modo a través del cual se produce tal influencia positiva.

Según la teoría del capital humano, las personas invierten en educación para aumentar su productividad, lo que a su vez significará mayores salarios y menor probabilidad de desempleo. La concepción de la educación como inversión (y no como gasto) fue un importante aporte, que facilitó el estudio de la educación en el marco del análisis económico. Esta teoría contribuyó al notable crecimiento de la educación durante los años sesenta, ya que el proceso educativo se presentó como una de las claves del crecimiento económico y una herramienta importante para contribuir a reducir las desigualdades económicas y sociales. Trabajos empíricos confirmaron estas conclusiones.

A principios de los años setenta surgieron nuevas teorías (credencialista e institucionalista, entre otras) que analizaban la relación entre educación y empleo desde puntos de vista diferentes a los sostenidos por la teoría del capital humano.

El enfoque credencialista rechaza la hipótesis según la cual la educación aumenta la productividad de los individuos. Considera, en cambio, a la educación como un instrumento que permite identificar a los individuos con mayor capacidad innata. En el mercado de trabajo, las credenciales educativas son útiles como mecanismo de selección de personal, siendo éste el principal beneficio de la inversión en instrucción formal.

Este enfoque, al introducir dudas sobre la influencia de la educación en la productividad de los trabajadores, dio lugar a la aparición de una serie de investigaciones, en busca de contrastar empíricamente las hipótesis de las dos corrientes teóricas. Dado que no puede afirmarse que existe evidencia empírica concluyente sobre la validez exclusiva alguna de las dos corrientes, actualmente se plantean modelos mixtos, de capital humano y señalización, en los que se admite la influencia de ambos enfoques en la rentabilidad privada de la inversión en educación.

Por su parte, la teoría institucionalista se aparta del marco neoclásico, rechazando el vínculo causal entre educación, productividad y salarios. Considera, en cambio, que las

---

<sup>13</sup> No es objetivo de este trabajo hacer un análisis exhaustivo de las diferentes posiciones sino presentar un marco teórico que facilite la comprensión de la evolución y situación actual de los jóvenes del Aglomerado San Luis, en términos de sus oportunidades de inserción laboral.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2019

características estructurales del mercado de trabajo limitan la influencia del nivel educativo de las personas en el alcance de sus aspiraciones laborales.

Dentro de ella se desarrollan dos planteos: el modelo de competencia por los puestos de trabajo y la teoría de los mercados internos. Según el primero, la productividad de los individuos no depende de sus atributos personales, sino de la ocupación que desempeñen. Los empresarios establecen colas laborales en las que asignan los puestos de trabajo en función de los costos que signifique la formación de cada aspirante. Los trabajadores que requieran menos capacitación específica para el trabajo serán los que ingresen más rápidamente, consigan mayores salarios y mejores condiciones laborales. Nuevamente, la instrucción formal aparece como instrumento de selección de personal.

La teoría de los mercados internos plantea la existencia de mercados de trabajo diferenciados por las estructuras organizativas e institucionales de cada uno de ellos. Así, se distinguen dos segmentos dentro del mercado laboral: el primario, caracterizado por puestos de trabajo con buenas condiciones laborales, bien remunerados y en los que existen mercados internos; y el segmento secundario, donde el empleo y los salarios se establecen en función de la oferta y la demanda y cuyos puestos de trabajos son temporales y mal remunerados. Este enfoque considera la existencia de un número reducido de puestos en el primer segmento, lo que origina que, aunque el acceso se encuentra condicionado a la tenencia de un título específico de instrucción formal, frecuentemente la entrada en un segmento u otro depende de la suerte de cada individuo.

Las diferentes miradas sobre las relaciones entre educación y trabajo admiten la posibilidad de que exista un desajuste entre el nivel educativo alcanzado por las personas (oferta de trabajo) y el requerido para el puesto de trabajo en cuestión (demanda de trabajo). Existen, sin embargo, diferencias significativas en la interpretación de esos desequilibrios.

La teoría del capital humano los considera una circunstancia transitoria. Dado que los diferentes componentes del capital humano de los trabajadores son intercambiables, los aspirantes pueden compensar menor nivel educativo con mayor experiencia laboral y formación específica en el puesto de trabajo. La teoría sostiene que, si se modifican las condiciones del mercado, los agentes económicos actuarán en consecuencia, hasta conseguir un nuevo equilibrio. Si aumenta la cantidad de trabajadores altamente calificados, bajarán sus salarios y las empresas se beneficiarán con el menor costo del factor productivo. Los trabajadores, entonces, al ver disminuida la rentabilidad de la instrucción formal, disminuirán su inversión en estudios superiores. De este modo, se llegará a un nuevo equilibrio de mercado.

Las dos principales posturas teóricas que, desde la óptica del capital humano, explican los desajustes que pueden producirse entre la educación adquirida y el empleo conseguido son la teoría del emparejamiento (*job matching*) y la teoría de la movilidad



profesional (*career mobility*). Ambas sostienen que los desajustes entre educación y empleo son desequilibrios transitorios del mercado laboral, que se corrigen por los mecanismos propios del mercado. Según el primer enfoque, estos desequilibrios se derivan de una falla del mercado de trabajo: la existencia de información imperfecta. De acuerdo con la segunda teoría, los desajustes en los primeros empleos de los individuos no se deben a fallas del mercado, sino que responden a una estrategia de los trabajadores, que buscan que la experiencia y conocimientos obtenidos en la práctica los ayude a acceder a mejores puestos.

En contraposición con estos argumentos, las teorías credencialista e institucionalista sostienen que los desajustes educativos en el mercado de trabajo se producen frecuentemente, pudiendo convertirse en permanentes. Si los aspirantes observan que el nivel de estudios es utilizado por las empresas como el primer criterio de selección de personal, continuarán invirtiendo en educación y aumentará el nivel educativo de la población económicamente activa.

El modelo de competencia por los puestos de trabajo señala que, si la estructura de ocupaciones se mantiene relativamente estable, la inserción laboral de los aspirantes con mayor nivel educativo puede producirse en funciones que con anterioridad eran desempeñadas por trabajadores menos calificados, situación que, a su vez, desplazará a estos últimos hacia peores ocupaciones. La instrucción formal, entonces, se convierte en un gasto defensivo en el que incurren los aspirantes para preservar su posición en la cola laboral. La inversión en educación continúa siendo rentable desde el punto de vista de quienes ofrecen sus servicios laborales ya que, si bien no garantiza mejores puestos y elevados salarios, ubica al aspirante más educado en mejor situación que el menos educado, cuyas oportunidades son menores.

Finalmente, debe decirse que la teoría del capital humano ha realizado un aporte central al estudio de las relaciones entre educación y trabajo, aunque en la explicación de los motivos de desajustes permanentes del mercado laboral, parece no encontrar una justificación satisfactoria. Los restantes enfoques mencionados reconocen, en primer término, la posibilidad de desequilibrios permanentes en este mercado, lo que les permite aportar algunas respuestas. En este documento se intentará encontrar la mejor explicación para el caso en estudio, teniendo presente que las distintas teorías resultan excluyentes en algunos aspectos y complementarias en otros.

## **b. Evidencia empírica**

### **• Participación en el empleo según nivel de instrucción formal**

Puede esperarse que las diferencias de edad vengán acompañadas por distintos niveles de instrucción formal. Como se ha visto, el nivel educativo se destaca como una importante variable explicativa de las posibilidades de inserción laboral de los jóvenes.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

A nivel individual más educación habitualmente está asociada a una mayor probabilidad de obtener empleo<sup>14</sup>.

Este es también el caso del Aglomerado San Luis donde, considerando exclusivamente los jóvenes que ya no asisten al sistema educativo, en la actualidad sólo el 12% de quienes tienen trabajo acreditan estudios de nivel primario solamente. Se observa también que la demanda ha incrementado sus exigencias, ya que la misma participación era del 31% en el año 2003. Las posibilidades de inserción son prácticamente nulas para quienes no han finalizado la escuela primaria. En efecto, la proporción de jóvenes empleados que no han completado este nivel disminuye sostenida y significativamente a lo largo del periodo, pasando del 9% a nada más que el 2,5%.

Paralelamente, crece tanto la cantidad como la proporción de jóvenes ocupados con estudios de nivel secundario. En el año 2018, casi la mitad de empleos correspondían al segmento que acreditaba instrucción secundaria completa, proporción que era de poco más del 30% en 2003. A ello se suma un 23% con nivel secundario incompleto.

En cambio, no se observa un incremento de ocupados con estudios de grado universitario. Si bien la participación creció entre 2012 y 2016, a partir de entonces se retrajo hasta terminar con una proporción prácticamente igual a la del año 2003<sup>15</sup>. Esto indica que no ha aumentado la demanda de empleos de mayor jerarquía en el Aglomerado San Luis.

### **Gráfico 7. Evolución del empleo de jóvenes, que ya no asisten al sistema educativo, según su nivel de instrucción formal**

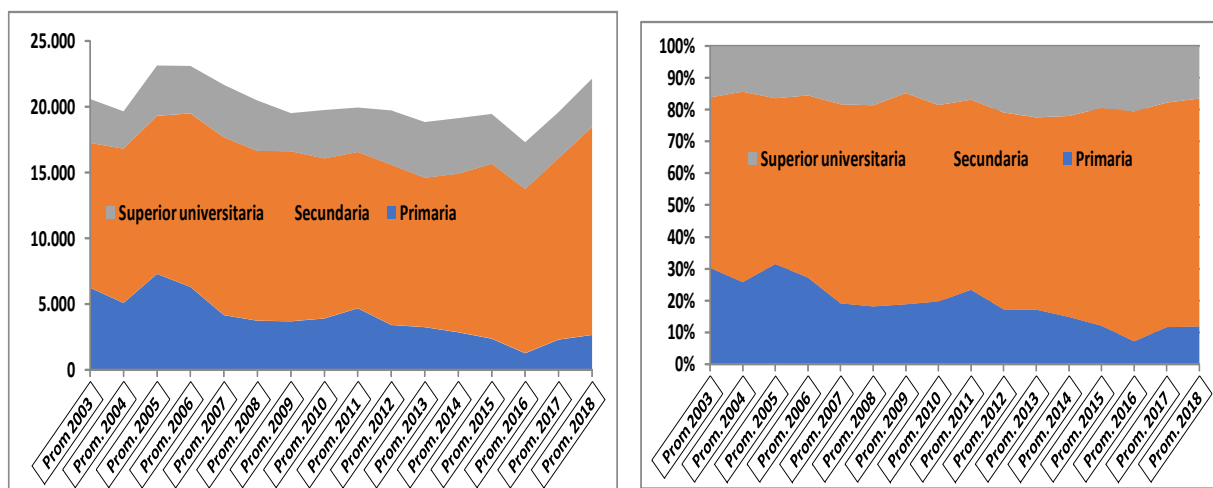
<sup>14</sup> Aunque a nivel agregado los mayores niveles de educación que presentan los jóvenes, respecto de los adultos, no parecieran garantizarles mejores perspectivas de inserción laboral (Perez, Pablo, 2010).

<sup>15</sup> La cantidad de jóvenes empleados con estudios universitarios, completos o incompletos, sólo creció el 10% entre 2003 y 2018.





**Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Rango      | 2003   | 2004   | 2005   | 2006   | 2007   | 2008   | 2009   | 2010   | 2011   | 2012   | 2013   | 2014   | 2015   | 2016   | 2017   | 2018   |
|------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Primaria   | 6.235  | 5.077  | 7.286  | 6.296  | 4.149  | 3.725  | 3.682  | 3.899  | 4.672  | 3.405  | 3.238  | 2.849  | 2.361  | 1.254  | 2.293  | 2.643  |
| Secundaria | 11.034 | 11.753 | 12.044 | 13.215 | 13.542 | 12.937 | 12.951 | 12.188 | 11.905 | 12.198 | 11.381 | 12.079 | 13.315 | 12.506 | 13.828 | 15.839 |
| Superior   | 3.334  | 2.836  | 3.810  | 3.597  | 3.982  | 3.824  | 2.899  | 3.680  | 3.377  | 4.133  | 4.237  | 4.221  | 3.796  | 3.566  | 3.494  | 3.666  |
| Total      | 20.602 | 19.665 | 23.139 | 23.107 | 21.673 | 20.486 | 19.532 | 19.766 | 19.953 | 19.735 | 18.856 | 19.148 | 19.471 | 17.326 | 19.615 | 22.147 |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH.

• **Tasas de empleo y desempleo según nivel de instrucción formal**

La tasa media de empleo del periodo crece con la cantidad de años de estudios del joven. Asimismo, la tendencia de la tasa de ocupación es decreciente (baja el 6,4% entre extremos) entre quienes solo cursaron nivel primario, mientras es creciente (aumenta el 2,4% y el 6,8%, respectivamente), para quienes acreditan nivel secundario y universitario, respectivamente.

En correspondencia, tanto el desempleo promedio del periodo como el desempleo en cada uno de estos dieciséis años disminuye con el nivel de instrucción formal (5,2%; 4,8% y 3,3%, son las respectivas tasas promedio). Entre extremos, mientras la tasa aumenta más del 100% para los menos instruidos, baja significativamente a medida que se cuenta con más años de educación formal. Estas relaciones se advierten con mayor fuerza en los últimos años.

**Cuadro 2. Evolución de las tasas de desempleo de jóvenes, según nivel de instrucción Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



| Instrucción   | 2003        | 2004        | 2005        | 2006        | 2007        | 2008        | 2009        | 2010        | 2011        | 2012        | 2013        | 2014        | 2015        | 2016        | 2017        | 2018        |
|---------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Primaria      | 4,5%        | 3,1%        | 3,8%        | 0,0%        | 5,8%        | 1,3%        | 3,1%        | 0,0%        | 3,2%        | 1,6%        | 22,8%       | 6,5%        | 1,9%        | 12,7%       | 2,9%        | 10,6%       |
| Secundaria    | 7,0%        | 3,3%        | 2,0%        | 4,3%        | 3,0%        | 2,8%        | 3,7%        | 2,0%        | 4,4%        | 5,2%        | 5,7%        | 8,4%        | 4,1%        | 10,4%       | 5,9%        | 4,7%        |
| Universitaria | 8,3%        | 3,2%        | 2,3%        | 3,7%        | 1,5%        | 2,1%        | 2,5%        | 2,7%        | 2,2%        | 5,3%        | 2,4%        | 4,3%        | 2,8%        | 5,5%        | 2,3%        | 2,0%        |
| <b>Total</b>  | <b>6,6%</b> | <b>3,2%</b> | <b>2,6%</b> | <b>3,2%</b> | <b>3,1%</b> | <b>2,4%</b> | <b>3,3%</b> | <b>1,8%</b> | <b>3,7%</b> | <b>4,7%</b> | <b>7,5%</b> | <b>7,0%</b> | <b>3,5%</b> | <b>9,1%</b> | <b>4,7%</b> | <b>4,7%</b> |

**Fuente:** elaboración propia sobre la base de EPH.

Visto por el lado de la oferta de trabajo, la probabilidad de estar desempleado se manifiesta claramente descendente a medida que aumenta el nivel de estudios. Analizando cada uno de los años del periodo, y particularmente los últimos, sólo como excepción se encuentra una probabilidad superior para el estrato universitario. Los periodos de recesión económica, por otra parte, castigan más fuertemente a los jóvenes menos educados (en el Cuadro 2, a partir del año 2012). Debido a la escasa población que sólo alcanzó estudios primarios que, por razones estadísticas, podría estar provocando oscilaciones en los indicadores correspondientes a este estrato, las conclusiones resultan más evidentes si se comparan jóvenes con nivel secundario y universitario, exclusivamente

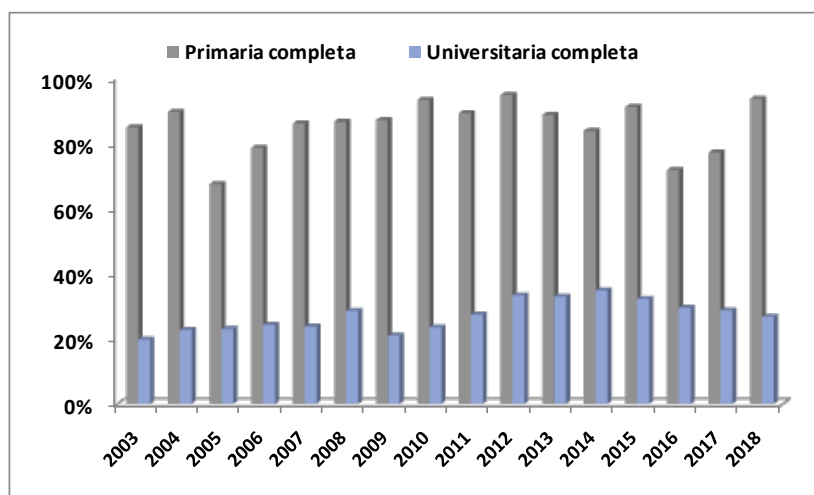
Se determina que es bajo el nivel de población que estudia y trabaja simultáneamente. Así, mientras quienes tienen secundaria incompleta superan el 75% de inactividad en los últimos cinco años, el mismo indicador, para quienes la han finalizado, es el del 32%. Del mismo modo, en el caso del nivel universitario, cuando es incompleto, la inactividad promedio en los últimos cinco años es del 73%, cuando han finalizado este nivel es de sólo el 15%.

- **Nivel educativo y renta per cápita familiar**

Habiendo encontrado evidencia de que en el Aglomerado San Luis la probabilidad de estar desempleado se manifiesta claramente descendente a medida que aumenta el nivel de estudios, parece importante indagar la composición de la población joven, en términos de nivel de ingresos per cápita familiar, según el máximo nivel de estudios alcanzado.

Para estudiar este aspecto, se separó la población joven según quedara comprendida en los seis primeros deciles (que representan los menores ingresos) de la que corresponde a los cuatro últimos, integrados por los mayores valores de ingresos per cápita familiar.

**Gráfico 8. Participación de los jóvenes pertenecientes a familias de los seis primeros deciles en el total de jóvenes, según nivel de educación Aglomerado San Luis. Periodo 2003 a 2018**



*Fuente:* elaboración propia sobre la base de EPH.

Por su mayor representatividad, se presentan los niveles extremos de educación: por una parte, estudios primarios completos<sup>16</sup>; por otra, nivel universitario completo. Las asimetrías aparecen con claridad: los jóvenes de hogares de menor renta constituyen, en promedio, el 90% de los menos educados y nunca menos del 68%, en el año 2005. En cambio, significan el 27% de quienes han finalizado estudios universitarios, en promedio, y nunca más del 35%, en el año 2014. Resulta particularmente importante este segmento de jóvenes, por sus muy favorables condiciones de inserción en el mercado laboral, como se vio en los apartados anteriores. Considerando este último grupo, sin embargo, la evolución resulta creciente, aunque con oscilaciones, hasta el año 2014. A partir de entonces, disminuye su participación en los más educados, aunque la comparación final, entre 2003 y 2018, resulte favorable (20% y 27% de participación respectivamente).

## 5. Conclusiones

La inserción laboral de los jóvenes, así como las condiciones en que se desenvuelven en sus puestos de trabajo, son temas centrales en la literatura económica. Numerosas investigaciones se han orientado a reconocer y analizar el mercado laboral argentino en las últimas décadas, habiendo acuerdo en que el desempleo y la precarización laboral afectan de manera más crítica a los jóvenes que a los adultos.

<sup>16</sup> Ya que los incompletos corresponden a un segmento muy pequeño de población.



En el caso del Aglomerado San Luis, entre 2003 y 2018 la población joven creció el 28%. En cambio, la población joven que trabaja creció sólo el 14%. La diferencia se explica por la evolución del segmento inactivo, que aumentó el 45%. A lo largo de estos dieciséis años no se identifica ningún momento en que la tasa de desocupación juvenil resulte igual o inferior a la correspondiente a la población total. Agravando el panorama, la asimetría que perjudica al grupo resulta creciente.

La menor probabilidad de inserción laboral de los jóvenes no constituye un problema generalizado. Más bien, se verifican situaciones diferentes para distintos estratos. En efecto, los adolescentes presentan las menores tasas de actividad a lo largo de todo el periodo. La explicación, en buena medida, está dada por su condición de estudiantes, observándose una muy baja tasa de adolescentes que estudian y trabajan, simultáneamente. Parece razonable pensar en una relación de sustitución entre estas actividades, en términos de asignación del tiempo. La muy baja tasa de actividad se debe, entonces, a una elección del oferente, que retarda su inserción en el mercado laboral, invirtiendo tiempo y otros recursos en educación, como estrategia para mejorar sus ingresos futuros. Los requerimientos de la demanda, por su parte, parecen ser una buena justificación de esta conducta.

Por otra parte, el estrato de adolescentes tiene la mayor tasa de desocupación media del periodo, circunstancia que se repite en la mayor parte de los años<sup>17</sup>. De este modo, se confirma que la sustitución de trabajo por estudio, y la consecuente postergación del ingreso al mercado de trabajo, responde a los requerimientos de la demanda de empleo.

En cambio, el comportamiento de los integrantes de los dos estratos siguientes es más homogéneo, verificándose un incremento creciente de la tasa de actividad, así como una proporción decreciente de jóvenes que estudian. Nuevamente, es baja la participación de jóvenes que estudian y trabajan.

La desfavorable posición en el mercado de trabajo del segmento con menor nivel de instrucción no está originada en el crecimiento o mantenimiento de la proporción de población en estas condiciones (oferta de trabajo). Por el contrario, el aglomerado presenta un muy importante descenso de la cantidad de jóvenes con estudios primarios incompletos (62%) o completos (49%), descenso que no alcanza a compensar la caída en la demanda de trabajo de muy baja calificación (64% y 54%, respectivamente). En la actualidad, sólo el 8,4% de los jóvenes no ha superado el nivel de instrucción primaria.

En el caso del estrato con instrucción de nivel medio, que en la actualidad representa el 62% de los jóvenes (y el 63% de los jóvenes que tienen trabajo), se observa una caída en la tasa de desempleo, considerando los extremos del periodo, pero las tasas son superiores en épocas de recesión económica, y especialmente en los últimos años.

---

<sup>17</sup> Con las excepciones de los años 2010, 2011 y 2016.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

También es importante notar que la población inactiva del estrato que completó el nivel secundario crece el 76%, mientras la población total del mismo segmento lo hace un 63%. Esta diferencia podría estar señalando la existencia de jóvenes desalentados que han decidido salir del mercado de trabajo<sup>18</sup> y resignificar la aparentemente favorable evolución del desempleo de este segmento<sup>19</sup>. Como se ha expresado, la probabilidad de estar desempleado es siempre superior a la correspondiente al segmento con instrucción universitaria, y la asimetría es mayor en periodos de recesión.

En la actualidad, 30% de los jóvenes del Aglomerado San Luis tiene estudios universitarios, completos o incompletos. En el año 2003, esta participación era del 26%. La evolución, separando quienes tienen estudios universitarios incompletos de quienes los han finalizado, arroja resultados disímiles. El número de jóvenes con nivel incompleto creció el 57% en estos dieciséis años, mientras el número con el nivel finalizado lo hizo sólo un 10%. Por ello, las participaciones han evolucionado con aumento de cinco puntos porcentuales y caída de un punto porcentual, respectivamente. A lo largo de los dieciséis años, las tasas de inactividad y desocupación de los jóvenes con título universitario son las menores de todos los estratos (por ejemplo, 10,6% y 1,5%, respectivamente, en el año 2018).

Interesa destacar que los graduados universitarios provienen mayoritariamente de hogares con los mayores niveles de ingreso per cápita familiar. En efecto, quienes integran los cuatro últimos deciles representan el 73% de los graduados universitarios, en promedio, y nunca más menos del 65%.

En síntesis, las conclusiones de esta investigación indican que, entre 2003 y 2018, los jóvenes del Aglomerado San Luis sufrieron elevadas asimetrías en las tasas de desocupación, que duplican al conjunto de la población económicamente activa. No hubo ningún momento en que los jóvenes del Aglomerado San Luis presentaran mejores indicadores laborales que los adultos. Por otra parte, el nivel educativo resultó un determinante significativo de la probabilidad de inserción en el mercado laboral de esta población y el ingreso per cápita familiar un determinante de las posibilidades de acceder a educación de calidad.

---

<sup>18</sup> Adviértase que se trata de jóvenes que no están incorporados al sistema universitario. De ser así, quedarían registrados en la categoría “con estudios universitarios incompletos”.

<sup>19</sup> La tasa de inactividad aumenta el 8% entre extremos, pero el crecimiento es del 23% si se comparan los últimos cinco años con los cinco primeros.



## Bibliografía

Beccaria, L. et.al. (2015), “Inestabilidad de ingresos en un periodo de mejoras laborales y sociales: Latinoamérica en los 2000”, en Anales de la L Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.

Calle Espinosa, Yehlin (2013), “Polarización en el mercado laboral de Argentina y Colombia, evidencia de la situación laboral juvenil”, en Anales de la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.

Castillo Caicedo, Maribel (2007), “Desajuste educativo por regiones en Colombia: ¿competencia por salarios o por puestos de trabajo?”, Cuadernos de Economía, 46.

Ehrenberg, R. y Smith, R. (2009), “Modern Labor Economics: Theory and Public Policy”, 6ª ed., Boston, Addison-Wesley.

Lindbeck, A. y Snower, D. (1986), “Wage Setting, Unemployment, and Insider-Outsider Relations”, *American Economic Review*, Vol. 76, núm. 2.

----- (1988), “The Insider-Outsider Theory of Employment and Unemployment”, Cambridge: MIT Press.

López, Marta Rahona (2008), La educación universitaria en España y la inserción laboral de los graduados en la década de los noventa. Un enfoque comparado (Madrid, España).

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de Argentina (2015), “San Luis. Ficha provincial”, 11 págs.

----- (2015), “San Luis. Actividades productivas”, 20 págs.

----- (2012), Subsecretaría de Relaciones con las Provincias, “Empleo privado formal en Argentina”.

Olguin, J., et.al. (2001), “San Luis, ¿provincia rica, población pobre?”, en 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Córdoba, Argentina.

Olguin, J., et.al. (2002), “El impacto de las migraciones en la situación laboral de San Luis”, en 2do. Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro Oeste, San Juan, Argentina.

Olguin, J. y Bussetti, M. (2003), “No todo lo que brilla es oro: la pobreza en San Luis”, en Pre-Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo, FCEconómicas-UNCuyo, Mendoza, Argentina.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.  
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Pasteris, E. y Solavallone, G. (2019), “Inserción laboral de los jóvenes a principios del siglo XXI. Particularidades del aglomerado San Luis”, IX Pre Congreso Regional de Especialistas en estudios del trabajo (Mendoza, UNCuyo).

Pasteris, E. (2017), “Una primera caracterización de la matriz de empleo privado formal de la provincia de San Luis”, IV Jornadas de Ciencias Económicas (San Luis, Universidad Católica de Cuyo, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales).

Pasteris, E. (2018), “Evolución y estructura del desempleo urbano en la provincia de San Luis”, V Jornadas de Ciencias Económicas (San Luis, Universidad Católica de Cuyo, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales).

Paz, Jorge (2012), “Evolución y estructura del desempleo urbano en la Argentina entre 1997 y 2011”, en en Anales de la XLVII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política.

Pérez, Pablo (2010), “La inserción laboral de jóvenes urbanos en la Argentina post-convertibilidad”, Revista Atlántida, 2; pp.73-93.

Pérez, Pablo (2005), “Sobreeducación en el mercado de trabajo argentino en un periodo de desempleo masivo (1995-2003)”, 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.

Ferreiro, Jesús, et.a., “Teoría Insider-Outsider y temporalidad en el mercado de trabajo español”, Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 51, pp. 30-53.